CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE

Domingo XXIV del Tiempo Ordinario, ciclo C

Hermanas y hermanos: Bienvenidos a esta celebración.

Hoy recibimos una buena noticia: Dios misericordioso perdona. Dios nos está buscando. Las parábolas que hoy nos contará Jesús nos dicen que Dios se preocupa y busca nuestro bien.

Vamos a dar comienzo a esta celebración, llenos de esperanza y de gozo. Nos unimos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

El Señor, creador de la vida y dador de todo bien, esté en medio de nosotros:

+ Aitaren, eta Semearen, eta Espiritu Santuaren izenean.

 En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. *Amen.*

**Acto penitencial**

En unos momentos de silencio, pongámonos ante el Padre que nos acoge y está siempre cerca de nosotros. *(Silencio)*

*.* Tú, que siempre nos perdonas:

Señor, ten piedad.

Tú, que nunca dejas de ofrecernos tu amor.

/ Cristo, ten piedad.

*.* Tú, que siempre nos esperas y acoges:

Señor, ten piedad.

**ALABANZA**

Alabamos a Dios Padre, Hijo y al Espíritu.

Gloria…

**Oremos**

*Pausa.*

Oh Dios, creador del a vida,

míranos,

y para que sintamos el efecto de tu amor,

concédenos seguirte de todo corazón.

Por nuestro Señor Jesucristo. AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

Según el relato de la primera lectura, la infidelidad a la Alianza es un distintivo del pueblo de Israel y de toda la humanidad. Dios es fiel y está siempre dispuesto al perdón.

En la segunda lectura, el apóstol Pablo comunica su experiencia personal: no obstante, de ser pecador, Dios lo ha escogido para ejercer el ministerio de apóstol.

**Salmo**

 *Me pondré en camino, a donde está mi Padre.*

Oh Dios, crea en mí un cora*zón* puro,

renuévame por dentro con espíri*tu* firme;

no me arrojes lejos de *tu* rostro,

no me quites tu *santo\_es*píritu. R/.

Devuélveme la alegría de tu sal*va*ción,

afiánzame con espíritu ge*ne*roso:

enseñaré a los malvados tus *ca*minos,

los pecadores volve*rán* *a* ti. R/.

**HOMILIA**

<<EL DIOS DE LOS PERDIDOS>>

Jesús buscaba sin duda la «conversión» de todo el pueblo de Israel. Nadie lo dudaba. Entonces, ¿por qué perdía el tiempo acogiendo a prostitutas y recaudadores, gente al fin y al cabo indeseable y pecadora? ¿Por qué se despreocupaba de los que vivían en el marco de la Alianza y se dedicaba tanto a un pequeño grupo de perdidos y perdidas?

Jesús respondió con varias parábolas. Quería meter en el corazón de todos algo que llevaba muy dentro. Los «perdidos» le pertenecen a Dios. Él los busca apasionadamente y, cuando los recupera, su alegría es incontenible. Todos tendríamos que alegrarnos con él.

En una de las parábolas habla de un «*pastor insensato*» que ha perdido una oveja. Aunque está perdida, aquella oveja es suya. Por eso, no duda en salir a buscarla, abandonando en «el campo» al resto del rebaño. Cuando la encuentra, su alegría es indescriptible. «*La carga sobre los hombros*», en un gesto de ternura y cariño, y se la lleva a casa. Al llegar, invita a sus amigos a compartir su alegría. Todos le entenderán: «*He encontrado la oveja que se me había perdido*».

La gente no se lo podía creer. ¿No es una locura arriesgar así la suerte de todo el rebaño? ¿Acaso una oveja vale más que las noventa y nueve? ¿Puede este pastor insensato ser metáfora de Dios? ¿Será verdad que Dios no rechaza a los «perdidos», sino que los busca apasionadamente? ¿Será cierto que el Padre no da a nadie por perdido?

La parábola explica muy bien por qué Jesús busca el encuentro con pecadores y prostitutas. Su actuación con las «ovejas perdidas» de Israel hace pensar.

Nosotros somos más «sensatos» que Jesús. Para nosotros, lo primero es cuidar y defender a los cristianos. Luego, gritar desde lejos a toda esa gente perdida que vive al margen de la moral que predicamos. Pero entonces, ¿cómo podrán creer que Dios no los está condenando desde lejos sino buscando desde cerca?

**PROFESION DE FE**

 **CREO, SEÑOR, CREO, SEÑOR**

|  |  |
| --- | --- |
|  | *¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso* *creador del cielo y de la tierra?**¿Creéis en Jesucristo,* *su único Hijo, nuestro Señor,* *que nació de Santa María Virgen,* *murió, fue sepultado,* *resucitó de entre los muertos* *y está sentado a la derecha del Padre?**¿Creéis en el Espíritu Santo,* *en la santa Iglesia católica,* *en la comunión de los santos,* *en el perdón de los pecados,* *en la resurrección de la carne* *y en la vida eterna?* |

**ORACION UNIVERSAL**

Presentemos al Padre nuestras plegarias, convencidos de que Él acompaña nuestra vida con su amor.

Por la Iglesia y por quienes la formamos, para que demos siempre un buen testimonio de la misericordia de Dios para con todos. Roguemos al Señor

Por quienes se dedican a la enseñanza y los chicos y chicas que ahora comienzan el curso escolar, para que Dios los bendiga en la labor que van a llevar a cabo a lo largo de este año. Roguemos al Señor

*.* Por los trabajadores, para que puedan hacer su trabajo en condiciones dignas y seguras y por quienes no encuentran trabajo. Roguemos al Señor

Por todos nosotros, para que, siguiendo el ejemplo de Dios nuestro Padre, estemos siempre dispuestos a acoger y perdonar. Roguemos al Señor

Escucha, Padre, nuestra oración, Tú que eres bueno y misericordioso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ACCIÓN DE GRACIAS**

Damos gracias a Dios Padre, que en Jesús nos ha dado vida plena.

ANTIFONA CANTADA:

****

 R/. ¡Glo- ria, ho- nor a Tí, Se- ñor Je- sús!

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, y su Espíritu porque se nos ha ofrecido a manos llenas, por ello le invocamos diciendo:

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios quiere comunicarse.

Su Palabra se hace humanidad.

Busca un diálogo de amigo con nosotros.

Nos busca en medio de la vida.

Dios quiere vivir en nuestra tierra.

Viene a su casa.

Quiere ver a todos. Nos pregunta:

*¿Dónde está tu hermano?*

Dios quiere cumplir sus promesas.

Su deseo es dar vida a manos llenas,

por eso le invocamos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios quiere dar buenas noticias.

Envía mensajeros, viene El mismo

¡Que todos se alegren!

También los pequeños, los pobres, los que sufren.

Dios se nos ofrece como bondad

se le asoma a los ojos la ternura.

Llama a nuestra puerta,

desea morar en nuestro corazón

y le respondemos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios Trinidad donde

el Padre nos mira con amor,

Jesús nos levanta con su misericordia,

el Espíritu pone armonía en la vida.

Dios es gratuito,

se ofrece, dándose

viviendo entre nosotros.

Nosotros le decimos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*



**RITO DE LA COMUNIÓN**

Dispongámonos diciendo confiadamente la oración que El nos enseñó:

PADRE NUESTRO…

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa.*

La acción del Pan que hemos recibido

penetre en nosotros,

para que sea su fuerza,

quien mueva nuestra vida.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amen.

Canto de envío o canto final si hubiera

Hermosa tarea la que Dios nos encomienda: ser descanso para los cansados, salud para los enfermos, fe para los que dudan, paz para los atormentados, y todo con espíritu gratuito y humilde. ¡Hagamos realidad estre proyecto de Dios!

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.